

Artículo Original

# Estereotipos de género en educación física y deporte en Mozambique

Sandra José Paticene <sup>1,\*</sup>, Beatriz Muros <sup>2</sup> y Sergio López de la Varga <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Universidad de Alcalá; ORCID id: <https://orcid.org/0000-0001-6918-052X>

<sup>2</sup> Universidad de Alcalá; ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-7799-7094>

<sup>3</sup> Universidad de Alcalá; ORCID id: <https://orcid.org/0000-0001-9539-0379>

\* Autor correspondencia: [sandra.paticene@edu.uah.es](mailto:sandra.paticene@edu.uah.es)

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2021.6.2.288>

Recibido: 22/11/2021; Aceptado: 28/11/2021; Publicado: 30/11/2021

---

**Resumen:** El presente estudio trata de arrojar luz sobre la construcción y perpetuación del estereotipo sexual de género ligado a la educación física y el deporte en Mozambique. El diseño de estudio obedece a una metodología de investigación fenomenológica. Las participantes fueron mujeres relacionadas con diferentes ámbitos educativos así como mujeres vinculadas con medios de comunicación deportivos y que pudieran aportar información sobre la problemática social del estereotipo de género en Mozambique. Los resultados resaltan que los estereotipos de género se manifiestan en la educación física y en el deporte, desde la prohibición del uso de pantalones cortos en las clases, las desigualdades de sueldos en los equipos deportivos, la no visibilización del deporte femenino en los medios de comunicación social. El estudio indica que se sigue la tendencia a perpetuar estereotipos patriarcales en la educación física y el deporte. Los cambios propuestos por tanto, deben ser más profundos que acciones aisladas, y que atañen a estructuras sociales que intervengan en la ideología preconcebida sobre la mujer.

**Palabras Clave:** Educación física, Estereotipos de género, Educación.

**Abstract:** The present study attempts to shed light on the construction and perpetuation of the sexual genre stereotype linked to physical education and sports in Mozambique. The design of the study obeys a methodological phenomenology. The participants were women related to different educational areas as well as women associated with sports media and that could contribute information about the social problems of the genre stereotypes in Mozambique. The results highlight that the genre stereotypes manifest in physical education and in sports, from prohibiting the use of short trousers in class, inequality in income in the sports teams, to the visual impairment of women's sport in communication media. The study shows the continuation to perpetuate patriarchal stereotypes in physical education and sports. The proposed changes should be deeper than isolated actions and that concern social structures that intervene the preconceived ideology of women.

**Key words:** Physical education, Gender stereotypes, Education.

---

## 1. Introducción

Mozambique, es un país situado en África Austral y que fue colonia portuguesa durante varios siglos conquistando su derecho a independencia en 1975 gracias a numerosas luchas y revueltas de la población para poner fin a la opresión colonial portuguesa.

En el periodo de la colonización, la educación patriarcal familiar se ha hecho sentir en Mozambique [1]. Aliado a las prácticas sociales milenares de la población mozambiqueña sobre todo a lo que se refiere al papel que la mujer debe hacer. Es una práctica común y considerada normal en muchas comunidades mozambiqueñas la división sexual del trabajo, a las mujeres desde tempranas edades se le atribuye la tarea de ir a buscar agua, cuidar de los/las pequeñas, mientras a los chicos se les enseña la construcción de las casas [2].

En el medio rural, la educación formal es muchas veces ajena al proceso de la construcción de la identidad de los individuos, no siendo considerada necesaria para el desempeño de su papel social sobre todo para las mujeres. Y añade que el papel social de la escuela es distinto para los distintos grupos de la población, sobre todo teniendo en cuenta la distinción entre el medio rural y el urbano, lo que obliga a una negociación cultural para su promoción [1].

Históricamente, la educación ha sido considerada como un privilegio de pocos, especialmente para la población portuguesa o civilizada como se puede ver en [3]. El sistema de enseñanza desigual y excluyente, ha afectado igualmente a las cuestiones de género; sobre todo para las mujeres que han visto sus derechos de ciudadanas y de su acceso a la educación siendo limitadas y desvaloradas [1].

Todavía, al respecto de las desigualdades en la educación, se afirma que, uno de los principales problemas característicos en la desigualdad entre hombres y mujeres está relacionado con el acceso a la escolarización completa. De esa manera, actualmente ellas siguen en desventaja, en el acceso a la escuela básica y presentando tasas de analfabetismo elevadas [1].

A su vez se justifica que, estas tasas de analfabetismo elevadas en las mujeres, también está relacionada con la pobreza, que por su vez tiene un impacto significativo en la educación de los niños, y las mujeres son las que asumen en su mayoría estas responsabilidades [4].

Por otro lado, la educación física cuando fue implementada en Mozambique enfrentó dificultades, a saber: material y humana; es decir, personas cualificadas para impartir las clases de educación física y el material para su práctica [3].

Además, diferentes autores, añaden con base a sus hallazgos que la educación física que fue implementada en el periodo colonial no ha sido capaz de aportar su contribución para la superación de la segregación racial y social que la población mozambiqueña venía sufriendo, por ello la educación física y el deporte implementada por los colonizadores era solamente destinada a la clase elitista [3,5].

En Mozambique, en la época de la colonización, el deporte como forma de educación más elevada era destinada solamente a las personas civilizadas ya que las personas indígenas, en este caso los mozambiqueños deberían ser enseñados deportes pasibles del uso de los medios naturales tales como: la marcha, las carreras, la natación, los lanzamientos, los saltos, las luchas [3].

Después de la independencia de Mozambique, hubo una luz de esperanza, para tornar la educación física hacia una asignatura inclusiva y que pudiese permitir la participación de todas las personas. Y el deporte escolar fue una de las herramientas usadas para la referida masificación [5].

La sociedad mozambiqueña, antes de obtener su libertad como un país y consecuente independencia, obtenida en 1975, se caracteriza esencialmente por ser una sociedad patriarcal, polígama donde el valor de la mujer fue subestimado y relegado a un segundo plano.

En 1975, tras Mozambique conquistar su libertad (independencia), la escolarización pasó a ser obligatoria, tanto para hombres como para mujeres, pero incluso así las desigualdades continuaron [1]. De hecho, la mujer seguía ocupada en tareas domésticas de carácter privado apartada, por tanto, de la esfera profesional y pública.

Hoy en día, con la llegada de muchas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en Mozambique que trabajan en favor de los derechos humanos y sobretodo de la igualdad de género y su conciencia, el gobierno ha establecido acuerdos para que estos se involucren en la ejecución de programas para la educación de las chicas [2].

En contrapartida, la situación en las zonas rurales (que son mayoritarias en Mozambique) deja mucho que desear, hay mucho por hacer todavía. El matrimonio prematuro por cuestiones étnicas y culturales (hablamos entre 15 o 16 años) que complica la educación de las mujeres. Pese a que mucho se ha avanzado legalmente, la igualdad salarial o social aún está por llegar. Muchas mujeres sobreviven gracias a los cultivos de subsistencia y su acceso al crédito, por ejemplo, es limitado. Sin posibilidades de ser autónomas económicamente y con una educación mermada o dificultada, la oportunidad de trascender su realidad parece, cuanto menos, complicada [6].

Pero aún si la diferencia es, como se señala más profunda aún y atañe al pensamiento [7]. Todavía en la sociedad mozambiqueña según el autor, a los hombres se les atribuyen funciones “más nobles de pensamiento” tales como: el raciocinio o el cálculo mientras que a las mujeres se les reserva aquellas formas de pensamiento intuitivas, sensibles, o más vulnerables. En resumen, el pensamiento es el mismo, pero no es exactamente igual porque la mujer, socialmente, será considerada como “válida” o “apropiada” para aquellas situaciones donde puede aplicar su “condición pensante” lógica de pensamiento y, por el contrario, no lo será para aquellas otras funciones sociales que requieran de un tipo de pensamiento más analítico, lo cual no hace más que apoyar la idea de la dificultad para trascender su propio destino.

La evolución de la educación física se puede confundir con la evolución cultural de las sociedades, pues ella acompaña el desarrollo de los sistemas políticos, sociales, económicos y científicos de las mismas sociedades [8].

La historia de la humanidad y su involucramiento en el deporte es una historia milenaria, y desde entonces se relatan costumbres discriminatorias; el ejemplo claro es el hecho de que a las mujeres por mucho tiempo no se les permitía practicar ningún deporte, incluso la asistencia a los estadios era permitida exclusivamente a los hombres [9]. Desde el periodo de la colonización hasta el día de hoy no se han observado cambios en los contenidos del leccionario de las clases de educación física.

Mozambique no se encuentra tan aislado con relación a la inserción femenina en el área deportiva, de una manera general las mujeres no han tenido fácil su vida como deportistas, una clase limitada de mujeres pudieron a lo largo de la historia del deporte mozambiqueño permitirse su participación y tener éxitos a nivel internacional, hablamos de Lurdes Mutola, Argentina da Glória, Clarice Machanguane, Leia Dongue, Edmilsa Governo, entre tantas otras. Los libros existentes que hablan sobre el desarrollo de la educación física o el deporte en Mozambique, no nos presentan datos suficientes con relación a la participación de la mujer en ese ámbito. Quizás, sea porque, muchos padres o madres no permitían que sus hijas practicasen deporte por considerar que el deporte solamente es para los hombres, por otro lado, lo importante era preparar a la mujer para el matrimonio. Las prácticas sociales de dominación masculina han estado siempre muy presentes en todas las esferas deportivas.

A día de hoy, las costumbres de separación de la mujer en la esfera deportiva son los mismos que limitan el acceso de la mujer en el deporte, limitan el acceso igualitario a los campos o equipos para la práctica deportiva, limitan la visibilidad mediática de la mujer deportista, determinan la diferencia de los premios monetarios atribuidos a las (los) deportistas femeninas y masculinos (Participante de la mesa redonda, 2021).

En Mozambique, no hay ninguna ley que impide la participación de las mujeres en el deporte; aun así, hay una disparidad muy grande en cuanto a los sueldos en caso claro de la modalidad deportiva de fútbol, (Participante 1 de la mesa redonda, 2021). De todas formas, para [10]. El deporte al día de hoy sigue reflejando las diferencias sociales y sexuales.

### 1.1. Sobre el concepto de género y/o estereotipo

El término género se refiere a una construcción social y cultural que refleja un patrón de papeles, roles sociales atribuidos a hombres y mujeres [11]. Desde su visión, estos papeles sociales impuestos a lo largo de las vidas se basan en concepciones sociales patriarcales que demuestran, claramente, una relación de poder y subordinación del hombre sobre la mujer. Género, por tanto, no es más que un proceso de construcción social [12], cuyo resultado deriva en la asunción de ideologías y conductas estereotipadas sobre cómo se debe pensar o cómo se debe actuar en relación al género.

Así pues, el pensamiento estereotipado requiere un juez de valor que tiende a ser utilizado indiscriminadamente en todas las personas de una sociedad [13]. Estas determinadas "formas", se transmiten de generación en generación convirtiéndose en estigmas socioculturales propios de una determinada sociedad o grupo social [14]. Las conductas o maneras de actuar estereotipadas, por su parte, se asocian a procesos de discriminación basados en prejuicios o ideas hechas que configuran las relaciones interpersonales y las expectativas sociales en relación con los individuos, sólo porque pertenecen a ciertos grupos o categorías sociales.

Ambas dimensiones, pese a que los autores vislumbran una cierta ruptura como estereotipos sexistas, tradicionales y patriarcales, delinean una realidad donde, todavía, los estereotipos de género siguen siendo una de las mayores preocupaciones sociales [15]. Primero por ser recurrente y, segundo por los problemas asociados a la no formación plural, equitativa y justa de nuestra sociedad.

Es precisamente una formación basada en la igualdad lo que asegura una sociedad saludable con todos sus miembros a todos los niveles (físicos, mentales, espirituales). Una formación específica y preventiva a nivel colectivo y a nivel individual donde las mujeres huyan de estereotipos ligados con la práctica de la EF y el deporte en favor de su propio bienestar.

Desde el punto de vista formativo, no obstante, apuntan la urgencia de centrar la atención en la concienciación sobre las desigualdades sociales como manera de prevenir la exclusión social [16], y hacerlo desde edades muy tempranas, dirigiendo y orientando el debate hacia la determinación cultural la inclusión y la reflexión crítica [14].

Por su parte la EF y el deporte, y pese a los esfuerzos por eliminar esas prácticas estereotipadas, también hoy, parece que se sigue perpetuando la percepción de género basada en las características biológicas, más aún si pensamos en un país como Mozambique donde la influencia de una cultura tradicional (de dominación e inferioridad) [17], la enseñanza dividida por sexos, donde se ridiculizan comportamientos femeninos ligados a la EF y el deporte [18], y donde la mujer accede de manera parcial al ámbito laboral es aún una certeza. El presente trabajo se encuadra en el ámbito educativo relacionado con la salud. Con carácter preventivo, se pretende formar, y concienciar sobre la importancia de la perspectiva de Género a través de la EF y el deporte de Mozambique haciendo hincapié en el estudio de la influencia de los estereotipos de género en diferentes niveles educativos (ie., universidad, escuelas primaria y secundaria).

Partimos de una idea formativa asociada a la salud como vía de autoconocimiento, y construcción de pensamientos y acciones críticas y reflexivas hacia la práctica de la educación física y el deporte orientado hacia la inclusión de género. También hacia el autocuidado y el autocuidado donde las mujeres sean capaces de empoderarse y tomar sus propias decisiones conscientes sobre su práctica deportiva.

## 2. Material y Métodos

Bajo una metodología de investigación cualitativa, fenomenológica y centrada en la persona, el objetivo de la investigación fue conocer los sentidos y/o opiniones de las personas participantes acerca de la problemática social del estereotipo de género en Mozambique. Se trató de arrojar luz sobre el estereotipo sexual de género en las aulas de educación física en los diferentes niveles educativos, universidad, escuela primaria y secundaria.

Dicho de otro modo, se trataba de encontrar puntos comunes y puntos inusuales que van configurando el "lugar social" que dicho colectivo comparte y representa sobre el estereotipo de género y posible discriminación sexual en las clases de EF. No sólo de manera individual sino de

forma comparada es decir, que nos permitiera confrontar las opiniones de las/los participantes para poder tener una idea más ajustada de la realidad.

Este estudio atiende a la concesión, a su vez, de un proyecto presentado a la Embajada de Francia en Mozambique relacionados con el desarrollo de la salud sexual y los derechos de la mujer en este país.

La estructura de la sesión de debate obedeció a la elaboración de un guion previo basado en el diseño de un guion previo a modo de entrevista semiestructurada la cual fue enviada a las personas participantes con antelación para favorecer la construcción de sus opiniones en el debate. Por tanto, utilizamos unas preguntas guía o base a partir de las cuales fueron emergiendo nuevas cuestiones a medida que se iba desarrollando el debate. Esta manera de plantear la sesión resulta idónea ya que pretendíamos extraer información de una manera inductiva y lo más detallada posible [19]. La sesión de debate y/o mesa redonda se hizo en formato online. Con una duración de 3h se entendió como finalizado una vez agotado el tema y/o cuestiones de debate siendo las respuestas de los/las participantes reiterativas o no aportando nuevas informaciones. La sesión de debate estuvo presidida por una investigadora/moderadora, con un papel no directivo para favorecer así que las opiniones emergieron, por parte de los participantes, de manera fluida.

Para favorecer el análisis de la sesión, esta fue grabada y parcialmente transcrita. Además, la investigadora/moderadora realizó anotaciones del debate que permitieron profundizar, posteriormente, en el análisis de los datos.

### *2.1. Participantes del estudio y los criterios de selección*

Cinco mujeres como ponentes y 30 asistentes fueron los/las participantes de este estudio. Los/las participantes pertenecían a tres zonas del país, esto es norte, centro y sur. Concretamente fueron seleccionadas: Provincias de Maputo, ciudad de Maputo, Provincia de Tete, Provincia de Nampula.

La selección de las personas participantes se realizó en función de las relaciones que en la sesión de debate se pudieran producir y de acuerdo con los ejes estructurales del objeto de estudio. Los criterios aplicados a la selección de las 5 mujeres ponentes fueron: edad (lo que aseguraba que hubiesen vivido experiencias relacionadas con la educación física en los diferentes niveles educativos, género (mujeres), profesión (dirigentes deportivas, entrenadoras deportivas, docentes de educación física), visibilidad (periodistas deportivas) grupo de convivencia (étnico) y ecológico (hábitat).

### *2.2 Preguntas del guion previo*

- ¿Cuáles son las dificultades enfrentadas por las mujeres a nivel deportivo?
- ¿Ocurren estereotipos de género en las clases de educación física? ¿Es fácil y posible hablar de ellos en las escuelas?
- ¿Cómo miran las cuestiones de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes?
- ¿Las mujeres están representadas en los órganos de liderazgo en el deporte?
- Con relación a la igualdad de oportunidades, ¿existen realmente? ¿Son tratadas de la misma manera las mujeres que los hombres a nivel del deporte?
- ¿Qué se puede hacer para que se permita una mayor participación de las mujeres en el deporte?
- ¿Qué piensan las personas cuando ven a una mujer a entrenar un equipo de fútbol?
- ¿Has sufrido algún estereotipo de género cuando practicas deporte? o en la profesión que ejerces en su día-día?
- ¿Cómo se pueden eliminar los estereotipos de género en las escuelas, con destaque en las clases de educación física?
- ¿Las mujeres pueden subsistir en su día-día como deportistas?
- ¿Es posible la educación en igualdad?

### 3. Resultados

Los resultados de este estudio, nos dan a entender que las mujeres en su mayoría son conscientes con relación a la existencia de los estereotipos de género en las clases de educación física y en deporte en general, pues ella lo viven a diario. Ellas nuestras (entrevistadas) son unánimes y apuntan como causa de la perpetuación de los estereotipos de género tales como, la cultural, la educación patriarcal, la educación tradicional. Es común proporcionar una educación diferenciada a las niñas y a los niños en una única casa, por ejemplo, desde tempranas edades a los chicos se les enseña la construcción de las casas y a las chicas se les enseña a cuidar de las tareas domésticas.

De todas formas, para un mejor análisis, hemos dividido en bloques de análisis los contenidos investigados y de esto resulta lo siguiente:

#### 3.1 Derechos e igualdad de oportunidades

Por razones del género al que pertenecen, las mujeres se ven a menudo en situaciones de desigualdades de trato y de oportunidades en la educación física y en el deporte.

Las mujeres que han participado de este estudio, cuando las hemos preguntado sobre ¿Cuáles eran las dificultades enfrentadas por las mujeres a nivel deportivo? Antes de cualquier detalle

prácticamente todas, nos han dicho que son muchas las barreras que impiden una participación plena y masiva de las mujeres en el deporte en Mozambique en su caso específico.

Nuestra participante 1, hace hincapié especificando que, los estereotipos de género en la educación física y en el deporte son de las principales barreras que limitan la participación de la mujer en ese ámbito. Ella considera que las mujeres en Mozambique tienen el acceso limitado a la esfera deportiva; no tienen mismos sueldos con los hombres, además, mucho de los equipos deportivos solamente están representados por los equipos masculinos e no tienen equipos femeninos, a nivel de los equipos de formación que son la base para continuar en el deporte profesional solamente hay para los hombres. Por otro lado, también apunta que muchos padres y madres no dan el debido apoyo a las chicas a la hora de escoger algún deporte. Posiblemente son estas dificultades las que conllevan a que las chicas no tengan la motivación necesaria a la hora de seguir intentando en el deporte, pues no sienten que son igual de valoradas cuanto a los chicos.

En los últimos tiempos, el porcentaje de la mujer en el deporte, ha aumentado considerablemente, pero aun así, todavía no es posible recuperarse del hecho de la limitación de su práctica por mucho tiempo.

De esto, nuestra participante 2 argumenta que, la historia de la educación física y del deporte en Mozambique sobre todo después de la independencia solamente 2 mujeres han ocupado altos cargos como ministras y viceministras del deporte. Ella entiende que las mujeres están en minoría en el ámbito deportivo, y todas las mujeres no sienten su representatividad en los órganos de liderazgo a nivel deportivo. Y añade, diciendo que, de las 25 Federaciones deportivas existentes en Mozambique, solamente 2 Federaciones son dirigidas por una mujer, de las 11 direcciones provinciales existentes en Mozambique, solamente 1 es comandada por una mujer.

Aunque sean pocas, las mujeres en los órganos de liderazgo, nuestra participante 2 vislumbra una luz en el fondo del túnel, tiene esperanzas que las cosas puedan venir a cambiar con el trabajo de concienciación. Por otro lado, ella misma aclara, que aunque no se no se visibilice, o se valore el trabajo de la mujer, jamás se ha impedido a ellas la práctica del deporte, y en contrariedad a esta afirmación en su discurso apunta que en el deporte se discrimina a las mujeres. Nuestra participante 2, entiende que las mujeres deben de por ellas mismas tener iniciativa para acudir a las plazas en el ámbito del dirigismo deportivo, pues nadie lo hará por ellas, de otra forma, cree que todavía queda mucho camino por delante.

En el deporte, los estereotipos que ocurren en las mujeres también se amplían para los órganos de comunicación social. En Mozambique en los órganos de comunicación social especializados en el deporte, las mujeres no sienten su representatividad. Para nuestra participante 4, en su medio destaca para la radio deportiva solamente son 14 periodistas, de este número la representatividad de las mujeres no es superior a 5; ella afirma que, como mujer, obviamente no se siente representada y por no estar de acuerdo y no aceptar la representatividad reducida de la mujer en los medios de

comunicación social deportiva que ella y se unió a otras mujeres con vista a luchar para aumentar el número de mujeres tanto como practicantes deportivas tanto como en órganos de toma de decisión a nivel deportivo, además de aumentar mujeres en la comunicación social sobre todo virada a la comunicación social deportiva.

En lo que concierne a la igualdad de oportunidades, las hemos preguntado si existían realmente una igualdad de oportunidades y si las mujeres son tratadas de la misma manera que los hombres a nivel deportivo.

La participante 2 apunta que hay mucha discriminación en el deporte, que son muchas las barreras que impiden a la mujer participar en la esfera deportiva aunque nunca se haya impedido a la mujer practicar el deporte, a ellas no se les da la misma oportunidad. Nuestra participante 2, nos lleva al pasado para justificar su argumentación, y reflexión que se basa en el tipo de pensamiento común que caracterizaba por el hecho de generalizar la idea de que las mujeres de entonces no tenían gran capacidad, y con un tono de voz de esperanza nos alivia diciendo de que con el tiempo las mujeres están demostrando de que realmente pueden hacer lo que los hombres hacen y añade que es necesario dar más oportunidad a la mujer. Para terminar, ella nos recuerda que para este año a título de ejemplo, 5 atletas féminas de diferentes deportes se han clasificado para los juegos olímpicos y de este modo subraya más una vez que es necesario dar más oportunidades a las mujeres.

Es menor la participación de la mujer que la del hombre, en el deporte, al igual que en otras actividades del ámbito público, como en política, en el mundo laboral y el cultural [20].

La división sexual del trabajo, la desvalorización de la participación de la mujer en el deporte, el sexismo en el deporte, las prácticas sociales y culturales, crean condiciones para la perpetuación de las desigualdades sociales que ocurren en el deporte y todas coinciden que no se les da las mismas oportunidades a las chicas y a los chicos. Para la participante 1, no se le da a la mujer las mismas oportunidades que a los hombres, ella relata su experiencia como entrenadora de fútbol en un equipo masculino y un equipo de fútbol senior femenino sub 21; y según su experiencia destaca en favor para la selección de fútbol femenino ella no siente de igual valorada, la prueba de esto es que el sueldo que le pagan a ella como entrenadora de la selección A de fútbol senior femenino no se compara en nada con sueldo que gana el entrenador de misma categoría pero en masculino sea en la selección sea en la segunda división senior masculino. Asimismo nuestra participante 1 señala que también la forma de tratamiento para los entrenadores y entrenadoras es distinta, en su posición siente que los entrenadores hombres son los más valorados. En el caso de los contratos con los clubes deportivos, ella aseguró que muchas de las chicas de su selección de fútbol, juegan porque les gusta jugar, juegan sin contratos en los clubes y sin patrocinadores, por otro lado, los chicos que juegan fútbol tienen contratos en los clubes, patrocinadores, visibilidades y mucho más y no hay un tratamiento igualitario.

### *3.2 Actualidad o realidad de los estereotipos de género en el deporte en Mozambique*

Sobre los estereotipos, les hemos preguntado ¿Ocurren estereotipos de género en las clases de educación física y en el deporte? ¿Es fácil y posible hablar de ellos en las escuelas?

Para la participante 1, existen estereotipos de género, y señala que los hombres igualmente piensan que las mujeres no saben jugar fútbol y que de igual forma no están preparadas para la práctica del fútbol y tampoco están preparadas para el liderazgo de un equipo ni entrenarlo.

Nuestra participante 5, comunica que los estereotipos ocurren de diversas formas, practicadas por los alumnos o alumnas, o bien sea por el profesorado. Además entiende que, el profesorado lo perpetúan cuando dividen las tareas por sexo, de otra forma son perpetuados en la sociedad cuando no son dadas de igual forma los logros deportivos y también cuando no están debidamente representadas en las esferas de tomada de decisión a nivel del deporte.

Nuestra participante 1 y 3, coinciden en sus respuestas al apuntar sobre el tema de las prácticas culturales y sociales, las creencias existentes, el hecho que impiden a las mujeres poner pantalones cortos en las clases de educación física pues los padres y madres de determinadas culturas consideran que los pantalones solamente deben de ser usados por los chicos. Del mismo modo, nuestra participante 1, coincide haciendo hincapié con las creencias existente en Mozambique que dan cuenta

de que la mujer no puede jugar en el mismo equipo que los chicos y tampoco puede ser el primer equipo a jugar, pues transmite mala suerte al partido de los chicos; o también que las chicas cuando tienen la regla no pueden hacer educación física pues que cuando tienen la regla se consideran impuras. Las mismas concuerdan que los estereotipos de género en las escuelas no es un tema fácil de hablar, pues se considera tabú en la mayoría de las culturas mozambiqueñas.

La participante 1, habló de lo que le sucede a menudo como entrenadora de un equipo masculino, otros entrenadores de su categoría cuando se enteran que van a jugar con su equipo, ponen sus jugadores a entrenar prácticamente todos los días. Para los entrenadores, jugar con un equipo que es entrenado por una mujer y encima perder el partido se considera vergonzoso. Las actitudes de los entrenadores le han hecho entender que al final ellos ponían en sus cabezas que iban a jugar con mujeres y no con hombres, se les olvidaban de que la mujer solamente era la entrenadora.

Por otro lado también señala que sus amistades con los entrenadores se ven amenazadas, poniendo de ejemplo un hecho que le ha sucedido fue ganar un partido a un equipo entrenado por su amigo y desde entonces la amistad se terminó por ese motivo. Creemos que, todos estos estereotipos sociales, son las principales barreras que impiden la participación plena y en equidad de las chicas a nivel de la educación física y también en el deporte.

Una de las preocupaciones de la mesa redonda era hablar sobre los estereotipos sexuales, de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes y les hemos preguntado cómo ellas miraban las cuestiones de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes.

Al respecto de esta cuestión en particular, nuestra participante 2 aclara que las escuelas mozambiqueñas, en especial, las de enseñanza secundaria, están preparadas para que se hable sobre los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes. Nuestra participante 2 entiende que los maestros y maestras de educación física son las personas responsables en hablar de esta temática en las escuelas justamente por las características de las clases de educación física que ocurren en los espacios abiertos, además de la proximidad que ellos y ellas tienen con el alumnado.

### *3.3. Opiniones, experiencias y propuestas*

La participante 1, relata en su discurso, que la sociedad mozambiqueña no está ni preparada, ni acostumbrada a que una mujer entrene un equipo de hombres, es como si fuera un camino lleno de minas; para ella no es fácil, entrenar un equipo masculino, es desafiador. En su discurso ella se muestra capaz de superar cualquier obstáculo, ha sido pionera en entrenar un equipo masculino. Ella cree que está abriendo camino a otras mujeres, y también lanzando las semillas para que las otras mujeres que abrazan esta tarea de ser entrenadora de fútbol masculino no sufran como ella sufre. De todas formas nuestra interlocutora garantiza que le gusta entrenar los equipos masculinos y que se siente a gusto al hacerlo.

¿Has sufrido algún estereotipo de género cuando practicas deporte? o en la profesión que ejerces en su día-día?

La participante 1 en el transcurso de la entrevista, confiesa que sufre muchos estereotipos de género por el hecho de ser mujer en entrenar un equipo de fútbol masculino. Nos lleva al inicio de su carrera como entrenadora, cuando algunos de los chicos del equipo abandonaron el equipo pues no veían con buenos ojos que una mujer entrene un equipo de hombres, y para ella mantener en el equipo después de todo que ha pasado es de una valía sin dimensiones por encima conseguir el reconocimiento de todos jugadores, confirmar su presencia en la final de la segunda división.

La participante 4 por su parte, confirma que sufre mucho con los abusos sexuales sobre todo por ser mujer y ser de las pocas periodistas deportivas a nivel de la radio en todo el país.

Los hombres suelen acusarle en su día a día cuando ella va hacer su trabajo, pero ella demuestra ser una persona muy profesional y haciendo con que los acosadores entiendan que ella está ahí solamente para hacer su trabajo como ellos. Nuestra participante 4, también habla de que siente una falta de confianza de sus superiores con relación a su trabajo, en este punto ella aclara que la forma que ella ha encontrado para dar la vuelta a esto, es el de demostrar competencia en lo que le mandan para hacer.

Mientras que la participante 5 igual que otras participantes del debate, confirman que sufre y ha sufrido mucho con los estereotipos de género por ser mujer y tener un biotipo masculino, ella acuerda que en la escuela de niña le llamaban "María Rapaz". (nombre normalmente que los críos atribuyen a las chicas no se presentan físicamente como chicas).

Con relación a los estereotipos de género las hemos cuestionado si había posibilidades de su eliminación en las escuelas.

Sobre esto, la participante 4 cree que se puede desarmar los estereotipos de género desde casa y después seguir su eliminación en la escuela, por consiguiente para que esto sea posible, es necesario que el profesorado deba tener una actitud neutra con relación al género. En su entender es necesario que haya referencias feministas para esta deconstrucción del estereotipo [22], de igual modo es necesario concienciar sobre el sexismo. Notamos en su discurso una gran preocupación cuando afirma que es necesario cuestionar ciertos estereotipos que muchas de las veces se consideran normales en la sociedad mozambiqueña, igual a las otras participantes ella señala que se sigue pensando e insistiendo que el fútbol es para los hombres, cuando en verdad el mayor icono del deporte mozambiqueño es María de Lurdes Mutola que es mujer, empezó su carrera deportiva en el fútbol y era de las mejores jugadoras de su tiempo. Nuestra participante 4, también apunta la responsabilidad a la prensa mozambiqueña, pues se habla muchísimo del deporte de los hombres, tan poco se habla del deporte de las chicas, hace hincapié que solamente se habla del deporte de las chicas cuando ellas han perdido un partido o ganado un partido, más allá de esto no se habla. Añade que es parte de su responsabilidad como periodista hablar del deporte en femenino; para ella, es importante que como periodista aporte algo para la deconstrucción de los estereotipos de género. Entiende que de igual modo se debe hablar del tema de la igualdad en el deporte sin complejidad, ignorar las críticas de terceros que hacen sobre esa temática, ella cree que cuando más personas estuvieren trabajando juntas, más eficaz es la lucha por la igualdad de los derechos al acceso al deporte, bien sea por el género y es importante abordar a los niños que sigan sus preferencias, independiente si coinciden o no con los estereotipos esperados, todo esto debe de ser hecho desde casa.

En Mozambique tenemos la Primera Mujer Doctorada en Matemáticas y esto contrasta con lo que muchos piensan, lo de que las ciencias exactas son para hombres.

Según nuestros datos de las entrevistas, nos damos cuenta que las mujeres no pueden subsistir en su día-día como deportistas, por varios motivos que ya están anteriormente señalados por nuestras participantes.

Nuestra participante 1, no cree en la posibilidad de las mujeres vivir en la base del deporte, ni como jugadoras ni como entrenadoras. Las condiciones para que las mujeres puedan vivir del deporte no están creadas en Mozambique. Son muchas las desigualdades en el deporte que impiden que eso sea posible destacando la gran brecha del sueldo que existe en el deporte de hombres y de las mujeres. Lo que ella dice se fundamenta en que las mujeres son las que cobran sueldos inferiores por el mismo trabajo [23].

Nuestra participante 1 aconseja que es hora de apostar en el fútbol femenino, ella cree que se pueden tener grandes logros.

En su reflexión sobre la posibilidad de la educación en igualdad, nuestra participante 3, cree en la posibilidad de una educación en igualdad, para que esa educación sea posible, es importante una construcción social desde la base; es importante que en la educación de la base se eliminen las distinciones con relación a lo que es para los hombres o para lo que es para las mujeres. Nuestra interlocutora cree que los padres y madres deben de estar listos para tratar a las chicas de la misma forma que tratan a los chicos.

Para terminar, ella cree que es hora de dejar el pasado atrás y optar por prácticas sociales donde se puedan cuadrar las cuestiones de la igualdad de género.

#### 4. Discusión

Las mujeres reconocen la existencia de estereotipos de género en la sociedad de Mozambique. Para ellas, las consecuencias de los estereotipos de género inevitablemente se traducen en las desigualdades de tratamiento, salarial, apoyos deportivos o sueldos entre tantas otras que son muy bien visibles en el deporte. Todavía en los tiempos actuales el trabajo de la mujer no es valorado.

En su día-día no sienten su representatividad en los órganos de toma de decisión, teniendo en consideración que son muy pocas las mujeres a ocupar puestos altos en la esfera deportiva o política.

Nuestras participantes son unánimes respecto a la posibilidad de trabajar en las escuelas el tema de los estereotipos de género y esto pasaría necesariamente en la desconstrucción de las cuestiones de los estereotipos en las escuelas, con los padres o madres como añade nuestra participante 3. Apuntan por su vez que la solución está en la escuela.

##### 4.1. Derechos e igualdad de oportunidades

La evolución de la educación física y el deporte en Mozambique, camina lado a lado con las desigualdades; no hay una justificación aceptable, tal y como comentaban las participantes, para que se permita que haya un tratamiento desigual entre hombres y mujeres en la sociedad del siglo XXI. A nivel profesional-deportivo denuncian que ellas mismas son víctimas. Ejemplos de ello pueden ser los sueldos altos que reciben los deportistas del sexo masculino, o las dotaciones económicas por éxitos deportivos menores [24], el marketing deportivo, el apoyo de la familia para que practiquen el deporte de alto rendimiento, o incluso el uso de su tiempo libre asociado a la elección de prácticas deportivas.

Esta circunstancia, es apoyada desde edades tempranas ya que, culturalmente, en Mozambique, mujeres y hombres son educados y socializados de formas distintas. Las chicas aprenden muy pronto las tareas domésticas mientras que los chicos juegan o hacen un uso autónomo de su tiempo libre [2].

##### 4.2. Actualidad o realidad de los estereotipos de género en el deporte en Mozambique

En este bloque, nuestra preocupación era conocer la ocurrencia de los estereotipos en los medios de comunicación deportivos. Los hallazgos discursivos presentados por nuestras participantes confirman lo que se esconde detrás de las cortinas sociales. Las mujeres sufren estereotipos de género, en la educación física y en el deporte. Uno de los puntos del discurso presentado por nuestra participante 4, da cuenta de que, en los medios de comunicación se habla mucho del deporte en masculino, y no en femenino, se habla del deporte practicado por las mujeres cuando ellas pierden un partido o cuando van a participar de algunas competiciones, pero más allá de esto no se habla nada, también ella cree, que con el tema del fútbol se masculiniza mucho, es decir, los medios de comunicación consideran el fútbol como algo solamente para hombres. De todas formas lo que nuestra participante 4 confirma lo evidenciado anteriormente, al afirmar que los medios de comunicación especialmente la televisión dedica mucho menos esfuerzos y recursos a las competiciones femeninas [24].

Yendo aún más lejos, la participante 4 señalaba los problemas a los que se enfrenta cuando acude a dar cobertura a algún evento. Incluso denunciaba prejuicios por su simple condición de mujer o hasta situaciones de acoso sexual.

##### 4.3. Opiniones, experiencias y propuestas

En el contexto educativo, las participantes 1, 2, y 5, señalaban que en las clases de educación física y en el deporte hay bastantes elementos sexistas, como la masculinización de deportes como el fútbol o la feminización de la expresión corporal y danza. O la excesiva sexualización de las imágenes en los libros de educación física y deporte utilizados en los diferentes niveles educativos (participante 3). O, incluso, cuando las chicas tienen la menstruación no aconsejan realizar la clase de educación física o jugar un partido actividad ya que se considera un "estado impuro". Todo ello ligado, claro está, a estereotipos de género provenientes de la religión musulmana principalmente la cual convive con la católica a partes iguales.

Según la participante 3, en las clases de educación física, en muchos municipios rurales, aún no está permitido que las chicas vistan pantalón corto mientras que los chicos sí, al considerarse una falta de respeto hacia las personas mayores. Más aún. La participante 1 apoyaba esta idea de desigualdad entre chicos y chicas. Contaba como las chicas, a la hora de planificar partidos en un mismo campo, el partido de los chicos debe ir en primer lugar ya que si el partido femenino se celebra antes se considera "que da mala suerte" al posterior masculino.

Lo que sí parecen señalar todas las participantes es la necesidad de evolucionar tanto a nivel institucional como social e incluso familiar. Las madres y los padres, juntos, deberían trabajar para la deconstrucción de los estereotipos sociales asociados a la práctica deportiva. Implicando en este cambio a las clases de educación física, por los valores masculinizados y representados en la fuerza, el dominio y el éxito que representa el mundo del deporte. De esta opinión eran las participantes 1, 2, 4 y 5.

En definitiva, nuestra participante 3, lo resumía diciendo que es necesario encontrar otros caminos y opciones culturalmente tradicionales ligadas a la educación física y el deporte y que parece que podrían ser la causa principal de la perpetuación de los estereotipos de género en Mozambique.

## 5. Conclusiones

Tradicionalmente para los colonizadores allá por el s. XVI, solamente, la clase civilizada, los portugueses, tenían el derecho a la educación. Además, el sistema educativo de esta época, estaba marcado por la separación de sexos en las distintas clases. Aún a día de hoy, y pese a no estar divididas en clases diferenciadoras, en Mozambique, tal y como han señalado las participantes en este estudio, las chicas no tienen el mismo acceso a la educación. Mucho menos a la educación física y el deporte desde perspectivas igualitarias y menos aún a la práctica deportiva profesional igualitaria.

Culturalmente se instruye a la mujer para que se encargue de la labor doméstica, la cual debe cumplir como una de sus responsabilidades fundamentales a lo largo de su vida; de hecho posiblemente, son las tareas domésticas uno de los motivos que impiden que ella no tenga tanto tiempo libre para la práctica deportiva, sumado a esto, encontramos también como consta del relato de nuestras participantes el hecho de que ciertos hábitos y costumbres tales como: la prohibición del uso de pantalones para participar en las clase de educación física, el hecho de no permitir que cuando las chicas tienen la menstruación puedan intervenir en las clases por considerarse que ellas están en estado impuro etc.

Todos estos hábitos y costumbres influyen en la perpetuación de los estereotipos de género que, a su vez, crean una determinada realidad [25]. Una "identidad femenina" que, según [26] esta identidad es más fruto del aprendizaje de actitudes y acciones en todos los ámbitos, incluyendo el escolar. Según ella, las escuelas son "organizaciones patriarcales" que atentan contra la forma de construcción de los cuerpos femeninos y, en extensión, contra la identidad femenina. Luego, la escolarización tradicional poco hace para desarrollar el concepto de *personeidad*<sup>1</sup> en sus múltiples facetas [27]. De acuerdo con [28] el empleo de "pedagogías venenosas" contribuye a esta pérdida del sentido de identidad. Desde este punto de vista, al encarnar una "realidad" parcial, con posibilidades mermadas, la libertad de elección y la igualdad de oportunidades para la mujer, también la mozambiqueña, queda en entredicho.

Llegados a este punto, y proponiendo el cambio educativo como solución, es importante que, según [29], se trascienda la simple educación de las mujeres (o de los hombres); para ello, es necesario involucrar a la comunidad educativa en general, incluyendo a los educadores/as, a los padres y madres y otros adultos a cargo de niñas y niños. Ellas sugieren que esto puede hacerse de tres formas: (a) documentando y demostrando la distribución desigual de los beneficios educativos entre chicos y chicas, (b) explorando y explicando las varias, complejas y casi inapreciables formas en las que las diferentes dimensiones de escolarización producen y reproducen diferencias y desigualdades de

---

<sup>1</sup> Por "*personeidad*" nos referimos a ese conjunto de características intrínsecas de toda persona, las cuales la hacen digna y valiosa desde su concepción [33].

género, y (c) desarrollando y diseminando formas alternativas que no sean discriminatorias y que a la vez potencien a las personas retar la complicidad de la escuela en la reproducción de esas desigualdades.

En el contexto familiar, como hemos podido ver a lo largo de estas páginas, mujeres y hombres son socializados de formas distintas, hay una fuerte influencia de la educación familiar. Y este, es uno de los aspectos que influye mucho en la construcción y la perpetuación de las desigualdades regidos por patrones sociales de masculinidad.

Por un lado, el espacio social, bajo este legado cultural, es sólo propiedad de los hombres convirtiéndose en espacios, lugares de dominio en donde los hombres son los beneficiarios de los privilegios obtenidos por esa dominación.

Por el otro lado, el que la mujer ocupe el espacio principalmente familiar, la relega a un papel secundario pero no sólo en la esfera pública, como podría entenderse de mis primeras experiencias con el mundo laboral y académico, sino también en los espacios tradicionalmente íntimos y privados como pueden ser el hogar y la sexualidad [30]. De hecho, [31] explica que, el “[no] entender la multiplicidad de las relaciones de poder centradas en la sexualidad crearía una ceguera en el análisis con respecto a un abanico de puntos de resistencia dentro de las redes de relaciones de poder, una ceguera que impide la resistencia política”.

Finalmente, si bien la ley del derecho al deporte reconoce el derecho a la práctica deportiva de todos y todas las ciudadanas mozambiqueñas independiente de su sexo, al mismo tiempo no hay ofertas deportivas o laborales para chicas relacionadas con la EF y el deporte. Esto nos lleva a pensar lo que otras personas han hecho antes y que resulta obvio y es que no basta con legislar de manera positiva, lo cual es un principio. Hay que crear estructuras sociales e institucionales que acogerán a la mujer. Que favorezcan su inserción en la esfera pública y que lo hagan en contextos relacionados con el deporte. Dicho de otro modo, el énfasis, en nuestra opinión, debería ponerse en concienciar a las personas, a la sociedad mozambiqueña, de que la mujer tiene iguales derechos y similares, sino iguales, capacidades que los hombres, en desarrollar una atmósfera de respeto y confianza hacia esos derechos y capacidades, en compartir el liderazgo, en crear estructuras de cooperación y colaboración tanto entre mujeres de varias procedencias como entre mujeres y hombres, en integrar lo cognitivo y afectivo con lo ético y lo político [32].

Las experiencias captadas a través de los discursos presentados por nuestras entrevistadas son experiencias traumáticas desde el punto de vista socio-emocional. Las experiencias de una persona, sin duda alguna, son decisivas en su vida. Esas experiencias hacen que experimentemos una serie de sentimientos, en muchos casos, imposibles de olvidar. Nuestras participantes vivencian a diario experiencias que las frustran, indignan y hasta humillan por ser mujeres y ser mujeres mozambiqueñas.

Estudios como el presentado abogan por la necesidad de propiciar la reflexión sobre, precisamente, estas vivencias ya que es la concienciación lo que nos da poder. Como personas arraigadas a la historia, a nuestra historia, capaces de transformar nuestro mundo, tenemos la opción de promover una ética humana “universal” [34] donde el hombre y la mujer sean reconocidos como seres humanos dignos e iguales; una sociedad que respete los derechos, los intereses y las expectativas de ambos y donde nadie más, independientemente de su sexo o de su nacionalidad se pueda sentir como nos transmitieron las participantes de nuestro estudio.

**Agradecimientos:** La embajada de Francia por el apoyo financiero, y la Facultad de educación física y deporte de Maputo por la ayuda en la organización.

**Contribución de los autores:** Dra. Dña. Beatriz Muros y Dña. Sandra Patience ha concebido y diseñado el estudio; Dña. Sandra Patience realizó la recogida de datos. D. Sergio Lopez junto con Dña. Sandra Patience analizaron los mismos y los tres autores contribuyeron a partes iguales en la escritura de este artículo.

**Conflictos de Intereses:** Los autores no declaran conflicto de intereses. Este estudio fue realizado con apoyo de la embajada de Francia en Mozambique. Los patrocinadores no tienen ningún papel en el diseño del estudio; en la colección, análisis e interpretación de los datos; en la escritura del manuscrito y en la decisión de publicar los resultados.

## Abreviaturas

Las siguientes abreviaturas son usadas en este manuscrito:

EF: Educación Física

## Referencias Bibliográficas

1. Bive MT, Pessula PA. Percepções sobre as relações de gênero em escolas de Moçambique: discurso e prática. *MOT Rev Soc Pesqui Qual em Mot Humana*. 2018;2(3):201–9.
2. Osório C, Ernesto M. Os Ritos de Iniciação no contexto actual: ajustamentos rupturas e confrontos. *Construindo identidades de género*. <https://www.wlsa.org.mz/ritos-de-iniciacao-no-contexto-actual/>; WLSA Moçambique; 2013.
3. Domingos N. As políticas desportivas do estado colonial em Moçambique. *Lusotopie* [Internet]. 2009;16(2):83–104. Disponible en: <https://journals.openedition.org/lusotopie/152>
4. Da Educação e Desenvolvimento Humano M (ministerio. Plano Estrategico da Educação 2020-2019. Por uma Educação Inclusiva, Patriótica e de Qualidade [Internet]. Gov.mz. 2020 [citado el 1 de noviembre de 2021]. Disponible en: <http://www.mined.gov.mz/>
5. Sitoé SA, Contreira AR, Moreira CR, Costa LCA da, Fiorese L. História do esporte em Moçambique: um olhar dos profissionais de Educação Física. *Motrivivência*. 2020;32(62):01–20.
6. Da Educação e Desenvolvimento Humano M (ministerio. Estratégia de género no setor da educação e desenvolvimento humano para o período 2016-2020 [Internet]. Gov.mz. 2015 [citado el 11 de enero de 2021]. Disponible en: <http://www.mined.gov.mz/>.
7. Couto M. O Universo Num Grão de Areia. Ensaios e continuações. Av. Kim Il Sung, nº 961, Maputo: Fundação Fernando Leite Couto; 2019.
8. Bagnara IC, Lara Linea de Almeida y Calongo C. El Proceso Histórico, Social y Político de La Evolución de la Educación Física 2010. *Revista-Digital de Buenos aires* [Internet]. 2010;145:1. Disponible en: <https://www.efdeportes.com/efd145/o-proceso-historico-da-educacao-fisica.htm>
9. Pessula PA, Bive MT. Educação Física em Moçambique: dilemas históricos da formação e atuação profissional. *MOT Rev Soc Pesqui Qual em Mot Humana*. 2019;3(1):17–29.
10. Terret T. História do Desporto. Publicações Europa America, LDA; 2007.
11. De Assis Nogueira KELAMC. Educação e Equidade de Géneros. *revistathemis.tjce.jus.br/index.php/THEMIS/article/view/569/538*; 2017.
12. Mueller, Ana, Paula, Albiero, José, Francisco, Gontan. A Participação de Alunas nas Aulas nas Aulas de Educação Física. (Um olhar sob a Perspectiva de Género) na cidade de Blumenau.. 2016.
13. Bergano S. A escola e sua participação na construção das desigualdades de género. *R Est Inv Psico y Educ* [Internet]. 2015;7(2015):5. Disponible en: <https://bibliotecadigital.ipb.pt/handle/10198/13448>
14. García-Prieto I, Arriazu-Muñoz R. Estereotipos de género en educación infantil: un estudio de caso desde la perspectiva sociocultural. *Zero-a-Seis*. 2020;22(41):4–30.
15. Heredero C. Género y Coeducación. Ediciones Morata S.L Nuestra Señora del Rosario; 2019.
16. Jose SS, Manzanares M. Equidad y Orientacion en la Educacion Secundaria. Constancia, 33-28002 Madrid: Editorial Arco/Libros-La Muralla,S.L; 2017.
17. Bive MT, Pessula PA. Percepções sobre as relações de gênero em escolas de Moçambique: discurso e prática. *MOT Rev Soc Pesqui Qual em Mot Humana*. 2018;2(3):201–9.
18. Gomes, Paula, Botelho., Silva, Paula., Queirós, Paula. Equidade na Educação. Educação Física e Desporto na Escola. Da Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física da Universidade do Porto. <https://www.redalyc.org/pdf/1153/115312527014.pdf>.; Associação Portuguesa A Mulher e o Desporto Rua do Heroísmo, 16 – 2795 Queijas. ImpressãoMultitema ISBN 972-98686-0-3; 2000.
19. Patton MQ. *Qualitative evaluation and research methods*. 2a ed. Thousand Oaks, CA, Estados Unidos de América: SAGE Publications; 1990
20. Timon y Gamarro, Fran ,Hormigo, Benitez,luis ,manuel. La coeducacion en la educacion fisica del siglo XXI. Las actividades fisicas coeducativas en educacion fisica escolar. C/Cristo del Desamparo e abandono,56 41006 Sevilla: wuanceulen editorial deportiva, S.L.; 2010.
21. Subirats M. Coeducacion o escuela segregada? Un viejo y persistente debate. *revista de la* [Internet]. 2010;3:143–58. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3110518>

22. De Soledad Lemus y Ryan y Ryan Estrella M. Relaciones de Género en la infancia y adolescencia: Desarrollo de las actitudes sexistas. En: De Soledad Lemus y Ryan y Ryan Estrella M, editor. coeducacion propuesta para alcanzar la igualdad de genero desde las aulas. Universidad de granada, campus universitario de cartuja; 2010. p. 68–96.
23. Albiach EP. Reconstruccion de las masculinidades. En: De lemus ER y. S, editor. coeducacion propuestas para alcanzar la igualdad de genero desde las aulas. Universidad de granada, campus universitario de cartuja; 2010. p. 101–26.
24. Bozoglo T. Ley del Deporte: Igualdad en el deporte [Internet]. jornal el pais. 2018 [citado el 10 de otoño de 2021]. Disponible en: [https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiKxs7qlfzzAhVGY8AKHUwACgsQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Felpais.com%2Felpais%2F2018%2F12%2F27%2Fopinion%2F1545931738\\_497352.html&usg=AOvVaw0CK1H-7L9PUtbgHrGHj-Lc](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiKxs7qlfzzAhVGY8AKHUwACgsQFnoECAIQAQ&url=https%3A%2F%2Felpais.com%2Felpais%2F2018%2F12%2F27%2Fopinion%2F1545931738_497352.html&usg=AOvVaw0CK1H-7L9PUtbgHrGHj-Lc)
25. Balboa-Fernandes JM y. BM The Hegemonic Triumvirate--Ideologies, Discourses and Habitus in Sport and Physical Education: Implications and Suggestions. 2006;58:197–221.
26. Lesko N. The curriculum of the body: Lessons from a catholic high school. In L. G. Roman, L. K. Christian-Smith with E. Ellsworth, *Becoming feminine: The politics of popular culture* 1998;123–42.
27. Middleton, S. Towards a feminist pedagogy for the sociology of women's education in Aotearoa, New Zealand: A life history approach. Paper presented at the *Annual Meeting of the American Educational Research Association*, Chicago, IL, Abril. 2003.
28. Miller, J. L. Solitary spaces: Women, teaching and curriculum. In R.A. Martusewicz y W.M. Reynolds (Coords.), *Inside out: Contemporary critical perspectives in education*. Nueva York: St. Martin's Press. 1994; 201-208.
29. Kenway, J., and Modra, H. Feminist pedagogy and emancipatory possibilities. In C. Luke y J. Gore, *Feminisms and critical pedagogy* ). New York and London: Routledge. 1992. 138- 166.
30. Hooks, b. *Talking back: thinking feminist, thinking black*. Boston, MA: South End Press.1989.
31. Weedon, C. *Feminist practice and poststructuralist theory*. Cambridge, MA: Blackwell. 1993.
32. Belaustegui Goitia, M., and Mingo, A. *Géneros prófugos: Feminismo y educación*. México, D.F.: Paidós. 1999.
33. Fernández-Balboa, J. M. Transcending masculinities: Linking personhood and pedagogy. In C. Hickey, L. Fitzclarence and R. Matthews (Coords.), *Where the boys are*. Geelong, Victoria: Deakin University Press. 1998; 121-139.
34. Freire, P. *Pedagogy of Freedom: Ethics, Democracy, and Civic Courage*. Boston: Rowman & Littlefield.1998.



© 2021 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.